

Misa de Gloria

DE GIACOMO PUCCINI

Orquesta Sinfónica de Málaga
Conjunto Coral San Sebastián de Antequera
Coral Alonso Cano de Priego de Córdoba

José Luis López Antón DIRECTOR

Luis María Pacetti TENOR

Antonio Torres BARÍTONO





DOMINGO 16 abril 2023 / 12.30 h

Iglesia de San Francisco / Plaza San Zoilo, 29 / ANTEQUERA

ENTRADA LIBRE HASTA COMPLETAR AFORO

@sinfonicamalaga | @culturaMVA

malaga.es/culturama

CENTROCULTURALMVA.ES    

Culturama
Diputación de Málaga



sinfónica
MÁLAGA · fundada 1945

Conjunto Coral
San Sebastián



malaga.es/culturama

 Diputación Provincial
de Málaga



MISA DE GLORIA GIACOMO PUCCINI

Cada año la localidad de Lucca, en Toscana, celebraba con júbilo la festividad del santo patrono local San Paolino, quien según la leyenda, inventó en tiempos remotos las campanas. Puesto que Lucca está situada en Italia, la música desempeñaba en tales festividades un lugar asaz importante, en el cual los Puccini, durante cuatro generaciones consecutivas, retenían el honorable cargo de compositores municipales -legados de padre a hijo-, que implicaba officiar los cargos de organista y maestro de capilla en la Catedral San Martino, en la citada localidad. Una "combinazione" o componenda bien itálica, había permitido asegurar a Giacomo Puccini la sucesión a esos cargos luego de la muerte de su padre en 1864, cuando no tenía más de seis años.

Giacomo fue desde los diez años corista de San Martín y San Miguel y, desde los catorce, organista de las varias iglesias del lugar, en las que practicaba con soltura la improvisación. Empezó a componer a los dieciséis, pero perdió pronto la afición al órgano y a los motivos litúrgicos. A los dieciocho, viajó desde Lucca hasta Pisa, treinta kilómetros a pie, para ver una representación de Aída. Volvió impresionado, conquistado por Verdi y por el teatro, y completamente decidido a no ser otro eslabón de la cadena Puccini en Lucca.

En 1878, Giacomo Puccini compuso en honor de San Paolino un motete y un credo que resultaron ser su primer éxito en público. Dos años más tarde insertará estos dos trozos en una Messa a quattro voci con orchestra, también celebratoria de la fiesta del santo patrono. La crítica periodística se mostró entusiasta. El diario La provincia di Lucca, halló la composición "rebotante de ideas extremadamente nobles, bien armonizada y desarrollada" y por su parte Il Progresso, órgano más importante, hizo notar que "la distribución de las partes está bien administrada", que "la obra en su conjunto es armoniosa, las melodías ricas y espontáneas y la construcción eficaz". Impresionado por esta acogida, el Dr. Cérù, tío-abuelo del joven Puccini, consintió en adelantar el dinero necesario para su inscripción en el Conservatorio de Milán.

No es desacertado, pues, considerar que toda la carrera del más célebre compositor operístico del Siglo XX se jugó en esta misa. Sin embargo, esa primera ejecución en 1880 no fue seguida por ninguna otra hasta que, en 1951, el Padre Dante del Fiorentino, redescubrió el manuscrito en el curso de búsquedas realizadas en Italia, mientras escribía una biografía sobre Puccini, El Bohemio Inmortal. Entusiasmado por su hallazgo, como puede suponerse, la composición fue editada con el nuevo título de Misa de Gloria, título con el cual se la conoce. Este nuevo bautismo rinde textual homenaje al carácter litúrgico y musical de la composición. La primera ejecución posterior a la creación absoluta el año de su estreno tuvo lugar en Chicago, el 12 de julio de 1952, con la dirección del maestro Alfredo Antonini. En diciembre de ese mismo año la obra fue interpretada en Nápoles, y en 1958 en Francia, por la Radio-Televisión Francesa (RTF).